



Versos de Primavera
en Otoño...

Deyanira Rodríguez Barguil



SEMILLAS



Jean-Paul Sartre: el
pensador que nos
hizo libres

Nº 65

*El rol de las
madres en la
vida de los
niños, niñas y
adolescentes*

UNICEF Chile

Homenaje / Pág. 6 y 7



“Es su exquisita sensibilidad la causa de estos espontáneos versos que en evocadoras imágenes la convierten en una poesía testimonial. Este poemario es, en su esencia, hermoso e inspirador. Su autora logra trascender más allá del mensaje que todo buen poema debe tener para ser recordado...” Luis Carlos Fallon.



Deyanira Rodríguez Barguil

PRIMAVERA

Años
en un abismo
de olvido
hacen
alto en el camino
no dan marcha atrás.

Florecen
como lirios
en primavera
en el ocaso
de la luna cambiante
caprichosa.

Perfume
de rosas
al amanecer.

Alondras
que dejan a su paso
serenata
en permanencia.

Paraíso
sin confines
arrullos
de luz.



Versos de Primavera en Otoño...

ENIGMA

Puede el silencio
Alcanzar
fronteras.

Puede la noche
Aposentar
notas
en un leve sonido.

Puede
el silencio
avivar
pasiones dormidas,
suspendidas
en un plano infinito.

¡Que la mejor
palabra
se funda
en lo etéreo
en lo impronunciable!



AUSENCIA

Confuso despertar
desvanecido
en la nostalgia;
como un lejano mar
en sus congojas.

Esquivo
abrazo que llega
hasta el encuentro
de un mítico mañana
que ya asoma.
La luz entredormida

nos alcanza,
en un leve fulgor
que deja olas
de terciopelo
en su presencia.

Notas
que alzando vuelo
en quedo arrullo
mimetizado
al velo de la noche,
en la perdida imagen
de tu ausencia.

HUELLAS DE RÍO

Allá
donde brillara,
la profanada historia
de su cauce
sólo queda
una impronta sombría.

Remolinos,
gimientes,
esfumados,
sumidos,
enredados
en cantiles heridos.



Tanta fuerza,
tanto brío,
tanta esperanza,
¡tanto camino seco!

De sus peces
ya nadie habla;
se perdieron
con el río.

Director General: JUAN PABÓN HERNÁNDEZ
EQUIPO DE APOYO EDITORIAL

JUNTA DIRECTIVA FUNDACIÓN CULTURAL EL CINCO A LAS CINCO

Patrocinio Ararat Díaz, Álvaro Pedroza Rojas, María Cecilia Tobón Sosa, Luis Lima Arias, Jorge Maldonado Vargas, Sergio Entrena López, Álvaro Carvajal Franklin, Adán Muñoz Vera y Erika Rodríguez. Diseño y Diagramación: Creaciones YG

Fiesta de bienvenida...

Papa Francisco

(13 de marzo de 2013 - 21 de abril del 2025)

Papa Benedicto XVI

(19 de abril de 2005 - 28 de febrero de 2013)

Papa Juan Pablo II

(16 de octubre de 1978 - 2 de abril de 2005)

IN MEMORIAM PAPA FRANCISCO



“Puedes tener defectos, estar ansioso y vivir enojado a veces, pero no olvides que tu vida es la empresa más grande del mundo. Sólo tú puedes evitar que se vaya cuesta abajo. Muchos te aprecian, admirán y aman. Si repensabas que ser feliz es no tener un cielo sin tormenta, un camino sin accidentes, trabajar sin cansancio, relaciones sin desengaños, estabas equivocado.

Ser feliz no es sólo disfrutar de la sonrisa, sino también reflexionar sobre la tristeza.

No sólo es celebrar los éxitos, sino aprender lecciones de los fracasos.

No es sólo sentirse feliz con los aplausos, sino ser feliz en el anonimato.

La vida vale la pena vivirla, a pesar de todos los desafíos, malentendidos, períodos de crisis. Ser feliz no es un destino del destino, sino un logro para quien logra viajar dentro de sí mismo. Ser feliz es dejar de sentirse víctima de los problemas y convertirse en el autor de la propia historia, atravesas desiertos fuera de ti, pero logras encontrar un oasis en el fondo de vuestra alma.

Ser feliz es dar gracias por cada mañana, por el milagro de la vida. Ser feliz es no tener miedo de tus propios sentimientos. Es saber hablar de ti. Es tener el coraje de escuchar un “no”. Es sentirse seguro al recibir una crítica, aunque sea injusta. Es besar a los niños, mimar a los padres, vivir momentos poéticos con los amigos, incluso cuando nos lastiman.

Ser feliz es dejar vivir a la criatura que vive en cada uno de nosotros, libre, feliz y sencilla. Es tener la madurez para poder decir: “Me equivoqué”. Es tener el valor



de decir: “perdón”. Significa tener la sensibilidad para decir: “Te necesito”. Significa tener la capacidad de decir “te amo”.

Que tu vida se convierta en un jardín de oportunidades para ser feliz...

Que tu primavera sea amante de la alegría. Que seas un amante de la sabiduría en tus inviernos.

Y cuando te equivoques, empieza de nuevo desde el principio. Sólo entonces te apasionará la vida. Descubrirás que ser feliz no es tener una vida perfecta.

Pero el uso de las lágrimas es para regar la tolerancia. Utiliza las pérdidas para entrenar la paciencia. Usa errores para esculpir la serenidad. Usa el dolor para pulir el placer. Usa obstáculos para abrir ventanas de inteligencia.

Nunca te rindas ... Nunca te rindas con las personas que te aman. Nunca renuncies a la felicidad, porque la vida es un espectáculo increíble”.

Papa Francisco



CONCURSO DE PINTURA EN LA FESC

Batalla de Cúcuta...

Mediante la gestión de la Dra. Pilar Ramírez, de la Academia de Historia de Norte de Santander, Semillas tuvo ocasión de conocer esta importante conmemoración de La FESC.

El pasado 28 de febrero, en el marco de la conmemoración de la Batalla de Cúcuta, la Fundación de Estudios Superiores Comfanorte, FESC, celebró esta fecha con una actividad cultural: concurso de pintura dirigido a los estudiantes.

Esta iniciativa, organizada por la Biblioteca Moisés Sanjuan López, tuvo como objetivo rendir homenaje a los “Héroes que participaron en la Batalla de Cúcuta” y resaltar los eventos que han marcado nuestra historia.

De 65 trabajos de mucha creatividad, se resaltan los más significativos.



Lugar de exposición.



Participación estudiantil.

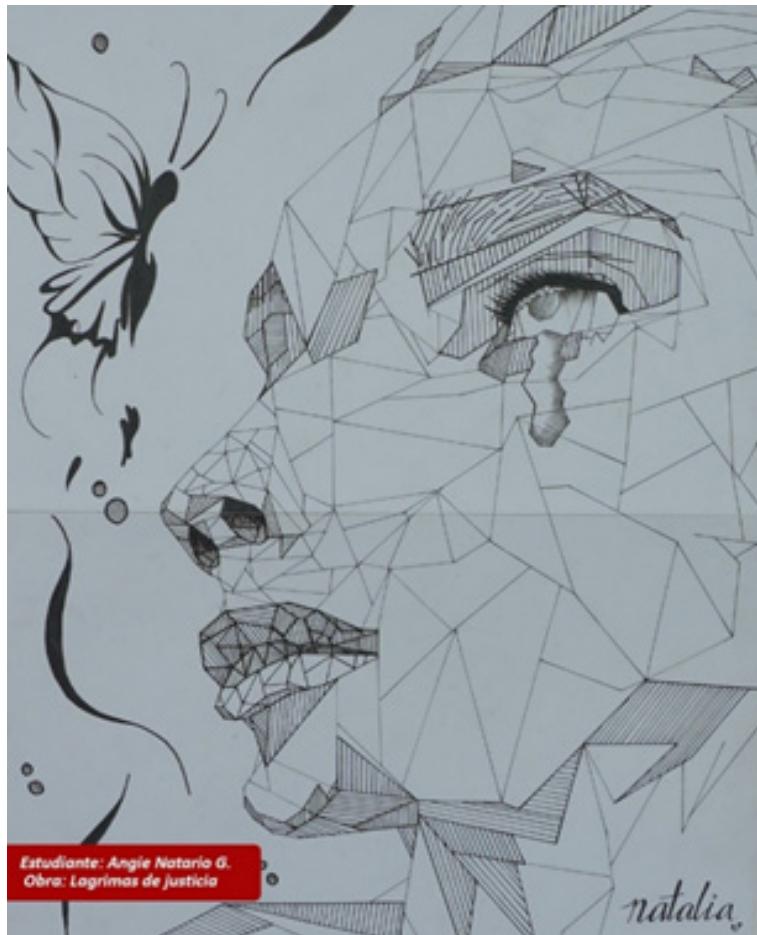


Organizadoras doctora Deybi Consuelo Lara Grecco Coordinadora Gestión de Medios Educativos y profesora Ligia María Delgado Martínez docente FESC con Gastón Bermúdez Vargas representante de la Revista Semillas.

LOS GANADORES

Estudiante: Verónica Contreras
Obra: Jugada Estratega

1. Verónica Contreras - JUGADA ESTRATEGIA



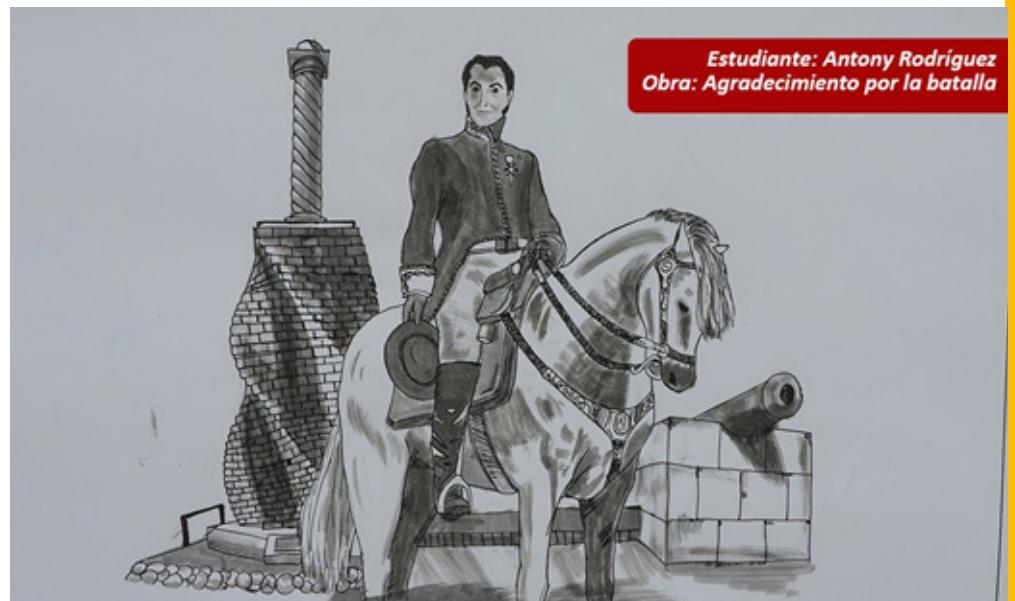
Estudiante: Angie Natario G. Gáfaro
Obra: Lágrimas de justicia

2. Angie Natario Gáfaro - LÁGRIMAS DE JUSTICIA



Estudiante: María Hernández
Obra: Lucha desgarradora

3. María de los Ángeles Hernández - LUCHA DESGARRADORA



Estudiante: Antony Rodríguez
Obra: Agradecimiento por la batalla

4. Antony José Rodríguez - AGRADECIMIENTO POR LA BATALLA

Hay que destacar la iniciativa de la doctora Ligia María Delgado Martínez, para lograr motivar a la participación de los estudiantes.

El rol de las madres en la vida de los niños, niñas y adolescentes

UNICEF CHILE

Todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a ser protegidos, queridos y cuidados. A vivir en familia, a que se les lleve a un control de salud, a recibir educación, a tener su propia cultura e idioma. Y en el resguardo de todos estos derechos nos encontramos con una figura que cumple un papel fundamental en su vida: las mamás. Quisimos conversar sobre el rol de las madres con la sicóloga Alejandra Aspíllaga, quien reafirma la importancia de las mamás: “Es la persona que está más cerca para acompañarnos a través de toda la trayectoria vital”.

¿CUÁL ES EL ROL DE LAS MAMÁS EN LA VIDA DE LOS NIÑOS?

Naturalmente es un rol fundamental y tremendamente esencial. Yo veo, en lo más práctico, cuando uno se cae y dice “mamá”, viene de tan adentro: la mamá es todo lo que somos y lo que llegamos a ser. Los primeros roces, los primeros olores, las primeras voces que escuchamos vienen de la mamá, nos formamos ahí adentro y esto continúa. Y, en las personas que han sido adoptadas también, está toda la etapa uterina que queda en nuestros registros más internos, pero en nuestras primeras experiencias y las más primarias está el contacto con la mamá donde que es con quien nos formamos. Es la persona que está más cerca para acompañarnos a través de toda la trayectoria vital. La mamá es la que nos cuenta la vida,

cómo es la vida, la que nos traduce el mundo, la que nos va armando y organizando los recuerdos que tenemos de la infancia.

¿HAY ALGUNA FORMA EN QUE SE PUEDA TRABAJAR EL VÍNCULO MADRE-HIJO/A?

Lo que necesita esa guagua al principio es sobre todo cobijo, calor, protección, es super primario en el fondo. Eso va a permitir que en la vida después las mujeres que tenemos un hijo o hija, que estamos criando, podamos ir sabiendo qué hacer, que está mucho menos dado por lo que dice el libro o tal vez la última teoría de cómo se cría. El primer apego va ocurriendo cuando una mamá puede agarrar a su guagüita recién nacida y tomarla, olerla, olfatearla, darle pecho y estar mucho rato con esa guagüita con las menos interferencias posibles de otros.

Eso posibilita que ese vínculo sea rico, que sea agradable que sea poco mediado por normas de terceros, de cómo tendría que ser, porque está llamado a ser algo bien instintivo que nace de la posibilidad de pegarse con otro, de estar cerca, de vincularse muy estrechamente. Entonces, para que una mamá pueda vincularse bien, ojalá estar muy en conexión con su propia emocionalidad, con su propia niña de chiquitita y estar en conexión con que percibimos que nos necesita otro ser humano que está a nuestro cargo.

En niños más grandes, es mucho más desafiante porque no tenemos lo que al principio, que es como oler, amamantar, cobijar, pero se da en la medida en que puedes vincularte lo más libre posible para poder abrazar, para poder contener, para poder acompañar, para poder estar cerca, para poder consolar si tiene miedo, si tiene pena. Eso va permitiendo que el vínculo vaya fluyendo de manera bastante natural.

“La disponibilidad es una palabra que es bien clave, que no es fácil porque suena muy bonito puesto así, pero una mujer está también expuesta a una serie de demandas, de desafíos, de trabajar, a veces traer el sustento económico, estar disponible para más de un hijo. Son múltiples las preocupaciones que se pueden tener, por eso es un rol tremadamente desafiante, muchas veces super sobrecargado por la vida que llevamos hoy en día”.





¿QUÉ EXPERIMENTAN LOS NIÑOS CUANDO SON CONTENIDOS, CUANDO SON COBIJADOS?

Cuando una guagüita nace, y en esto lo compartimos con los primates y todos los mamíferos, lo único que necesita es un cuerpo calentito que cobije, que nutra, que le alimente, que lo apapache, que lo limpie. Cuando eso está cubierto el cerebro va regulándose en cómo hacer frente al estrés, cómo hacer frente a las demandas, etc. Lo otro se va dando por añadidura. Es decir, cómo vamos acompañando a ese niño o niña en las experiencias que va teniendo con el mundo que lo rodea. La mamá ahí va acompañando de una forma distinta.

La disponibilidad es una palabra que es bien clave, que no es fácil porque suena muy bonito puesto así, pero una mujer está también expuesta a una serie de demandas, de desafíos, de trabajar, a veces traer el sustento económico, estar disponible para más de un hijo o hija. Son múltiples las preocupaciones que se puedan tener, por eso es un rol tremadamente desafiante, muchas veces super sobrecargado por la vida que llevamos hoy en día.

¿ESE VÍNCULO SE PUEDE TRABAJAR EN LA ADOLESCENCIA?

Siempre. Si a mí hay algo que me tiene en este trabajo, en esta pega que a mí me gusta mucho, es que al último día las relaciones pueden evolucionar. Ahora, es tanto lo que va moldeando las primeras etapas que oja-



YA NO FÍSICA, SINO CON OTRAS NECESIDADES PROPIAS DE LOS Y LAS ADOLESCENTES?

Tienes que adecuarte y acoplarte a lo que el otro va necesitando. Es harta entrega y una sabiduría gigante que tienes que ir desarrollando. Hay mujeres que esto se les va a dar de manera mucho más fácil porque tuvieron experiencias tempranas de haber sido acompañadas, cobijadas, queridas, satisfechas en sus necesidades de afecto y otras también.

¿CÓMO SE PUEDEN ACOMPAÑAR LAS MAMÁS?

Es super importante para las mamás acompañarse por otras mujeres que han sido o son mamás. Y ahí hay que hacer tribu, recurrir a las propias mamás, o a las amigas o a las compañeras de trabajo. Te vas dando cuenta que todo lo que te a ti te pasa le pasa a la del lado también. Y eso es un alivio.

Cuando conversamos con otro, cuando también vamos a nuestras propias ayudas, a nuestra propia terapia, a nuestras propias mamás si nos acompañan, a las propias amigas; vamos poniendo como en un saber común, qué es lo mejor, qué es lo que al otro le ha resultado, qué es lo que compartimos las mamás cuando las cosas no nos resultan, los miedos, los dolores. Porque, claro, cuando somos mamás, nos abrimos a los amores más grandes, pero también a los dolores más grandes. El poder hablar, de acompañarnos de otras mujeres, con pocas caretas, cuando hablamos con el corazón, aparece lo que somos nosotros, nuestra humanidad, lo difícil que es esto.

Queremos pedirle un consejo, un regalo que le pudieramos hacer a las mamás en este día de la madre, en beneficio de los niños...

Yo creo que hagamos redes, nos acompañemos porque es lo que más puede ayudar. Que reciban todo el cariño de los hijos y las que están pasando por momen-



tos difíciles con ellos. Que haya un reconocimiento profundo a lo que has sido y lo que has dejado en la vida de esa persona y que si ha habido dolores grandes, que siempre se puede hacer algo por reunir, por religar, por revincular.



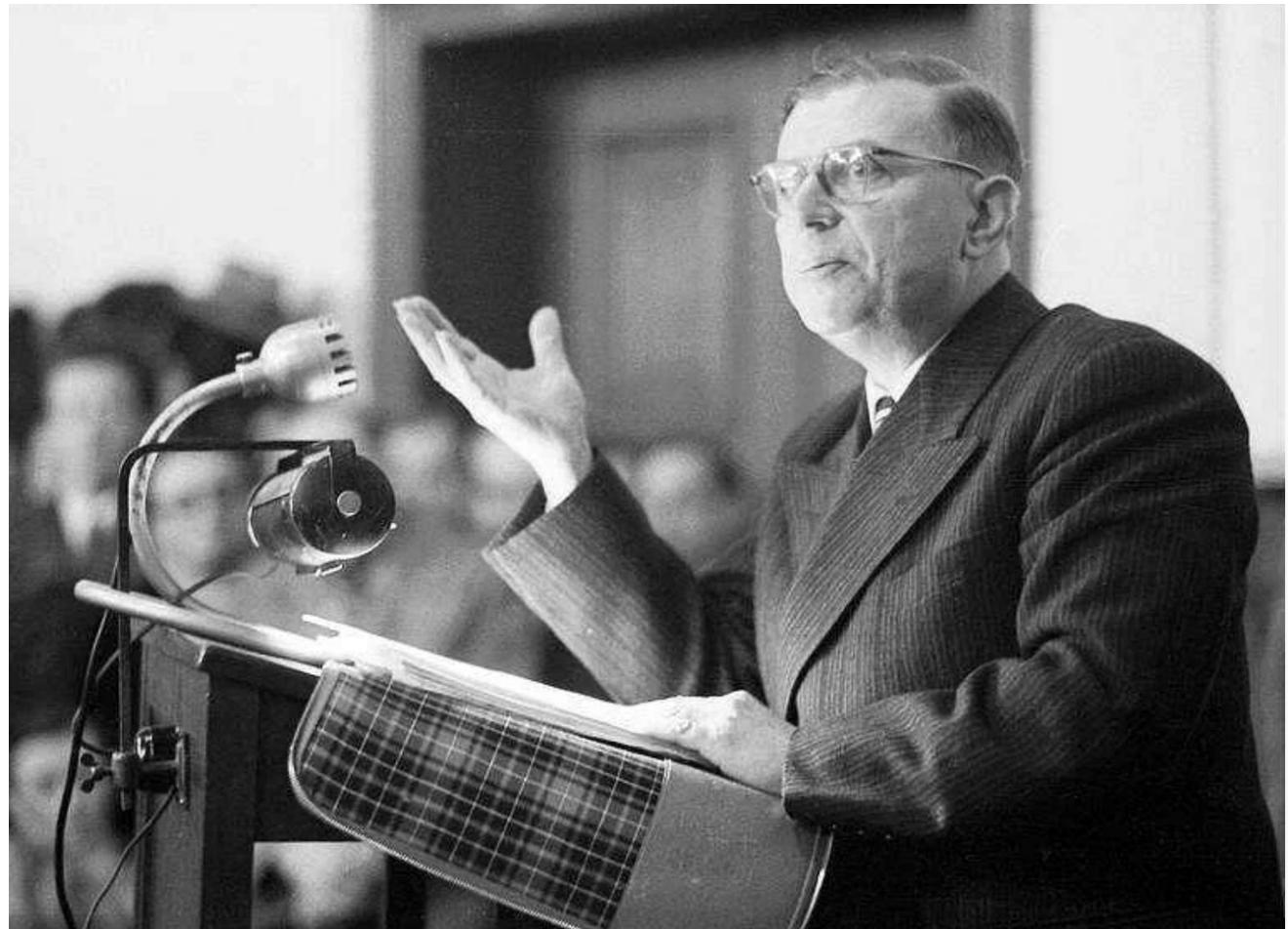
Jean-Paul Sartre: el pensador que nos hizo libres

RAFAEL GARCÍA RICO

In la primavera parisina de 1980, hace ahora exactamente cuarenta y cinco años, se apagaba la vida de Jean-Paul Sartre, una “conciencia libre que marcó su época”, según Giscard, el presidente de la República en las antípodas ideológicas del pensador y escritor. Aquel hombre pequeño, de mirada estrábica y manos inquietas que solía ocupar la esquina más bulliciosa del Café de Flore, autor de libros indispensables como *Las Palabras* o *El ser y la nada*, dejaba tras de sí no solo una obra impresionante, sino un legado que permanece fijado a nuestro pensamiento como una segunda conciencia. Sartre transformó la sensibilidad de una época herida y seguramente muy traumatizada. Entre las ruinas humeantes de la Segunda Guerra Mundial, propuso un nuevo humanismo basado en la libertad radical frente al fracaso que la razón instrumental había llevado al pensamiento ilustrado.

“Estamos condenados a ser libres”, escribió, convirtiendo nuestra angustia existencial en el fundamento para una autonomía vital plena. Para Sartre, no existe naturaleza humana preconcebida ni destino inevitable; somos lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros. En ese diagnóstico de una modernidad herida por su propia racionalidad técnica, Sartre converge —aunque desde una vía existencialista— con las críticas que la Escuela de Frankfurt formuló contra la razón instrumental. Como Horkheimer, supo advertir que la racionalidad moderna había dejado de preguntarse por los fines y se había consagrado a la eficacia de los medios, incluso si estos derivaban en barbarie, como lo había sido el nazismo y el fascismo.

Pero Sartre no se detuvo solamente en la crítica estructural. Frente a lo que podíamos llamar cosificación del sujeto, Sartre propuso una nueva y renovada ontología, la de la libertad en la que cada uno de nosotros, cada ser humano, incluso en condiciones históricas de alienación, conserva la posibilidad de elegir, de aceptar o de rechazar y de dar sentido a su propia existencia construyéndola en el modo que él



mismo decide. En fin, la libertad, al fin y al cabo. Por eso, la praxis en el pensamiento de Sartre no es simplemente una acción sobre el mundo, sino la afirmación consciente de que somos responsables de todo lo que hacemos —

también de aquello que toleramos e incluso de lo que no hacemos—. Frente al pesimismo al que nos arrojó la razón instrumental, la libertad sartreana se alza como un auténtico escudo ético innegociable. Nuestra existencia precede a la esencia, afirmó, dando la vuelta a siglos de pensamiento y filosofía metafísica. Su literatura nos enfrenta con esta verdad perturbadora, en *La Náusea*, por ejemplo, el protagonista, Antoine Roquentin, contempla un simple guijarro y comprende de golpe la absurda contingencia del mundo. En *A puerta cerrada*, tres personajes atrapados después de la muerte descubren que “el infierno son los otros”, no porque la alteridad sea inherentemente tortuosa, sino porque en la mirada ajena nos vemos obligados a reconocer nuestra propia libertad hipócrita. Sus personajes —asfixiados por la mala fe, la



autocomplacencia o el autoengaño— son espejos incómodos donde seguimos reconociéndonos.

¿QUÉ QUEDA DEL JEAN-PAUL SARTRE PENSADOR?

¿Qué queda del Sartre pensador cuando despojamos su obra del sustrato existencialista que tanto cautivó a los jóvenes de la posguerra de la Segunda Guerra Mundial? Queda un filósofo de primera línea que reabilitó la subjetividad frente al cientificismo aplastante: la nada que nos define más allá del positivismo. Queda un intelectual que unió críticamente su fenomenología y el marxismo, encontrando el lazo de la experiencia individual con las estructuras sociales. Queda hoy, casi medio siglo después de haberse ido, un pensador que anticipó debates contemporáneos sobre la identidad, el reconocimiento y la construcción social del sujeto en un contexto actual que visto con perspectiva debería ponernos los pelos de punta.

Pero quizás, para mí, sin duda, su legado más perdurable sea la noción de compromiso. Sartre rechazó la abstracción distante y la torre de marfil del intelectual tradicional. Para él, pensar era ya una forma de acción. Su compromiso con causas anticolonialistas, su crítica implacable al imperialismo estadounidense que se había ensañado con el Vietnam resistente, y su solidaridad con los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo, surgían



de su convicción de que la libertad debe ser universal y si no, desgraciadamente, no es nada. Sus posiciones políticas fueron a veces controvertidas, como su compleja relación con el comunismo soviético que le llevó a un amargo enfrentamiento con Camus, hasta ese momento uno de sus principales amigos, aunque el nunca dejó de creer que la transformación social y la emancipación individual eran dos caras de la misma moneda.

La obra de Sartre continúa siendo actual en este mundo a la deriva porque nos hace una pregunta en mi opinión fundamental: ¿qué hacemos con nuestra libertad? En estos tiempos en los que el conformismo se disfraza de realismo y la alienación se vende como éxito o comodidad; en tiempos de estupidez neofascista, delirante y de decadencia del imperio contra el que tanto

opuso su compromiso, su razón, su inteligencia y su búsqueda de la autenticidad resuenan hoy con una interesante y más que renovada urgencia. Al menos, así lo siento cuando contemplo con tanta decepción como desesperanza el mundo que estamos viviendo.

Necesitamos más que nunca recuperar aquella intuición sartreana: la de que somos nosotros los únicos responsables de darle significado a un mundo que, en sí mismo, y a pesar de creencias y religiones, no lo tiene. La voz de Sartre sigue susurrándonos con insistencia intelectual que solo hay un verdadero deber absoluto: responder con decisión personal ante la posibilidad vertiginosa de nuestra propia libertad.



¿Cuál es el origen de la mitología griega?

NATIONAL GEOGRAPHIC

Egipto, Grecia, Persia, la Antigua Roma... innumerables civilizaciones trataron de responder a sus preguntas existenciales a través de mitos y leyendas. En el caso de la mitología griega, por ejemplo, era un medio por el que esta sociedad "explicaba el entorno en el que vivía la humanidad, los fenómenos naturales que presenciaba y el paso del tiempo a través de los días, los meses y las estaciones", explica la Enciclopedia de la Historia Mundial, una plataforma global para el conocimiento histórico.

Según el artículo de esa Enciclopedia, la mitología griega también ayudaba a explicar "de dónde había surgido la humanidad y hacia dónde iría después de la muerte" a través de las historias de sus dioses.

Como la civilización griega fue una de las más conocidas de la Edad Antigua, sus mitos siguen influyendo en Occidente hasta hoy, sobre todo en las artes y la literatura.

¿CÓMO SURGIÓ LA MITOLOGÍA GRIEGA?

"Es difícil saber cuándo comenzó la mitología griega, ya que se cree que se originó a partir de siglos de tradición oral", afirma la Enciclopedia Britannica (una plataforma de conocimiento y educación con sede en el Reino Unido).

Sin embargo, es probable que surgiera a partir "de historias contadas en la civilización minoica de Creta, que floreció aproximadamente entre el 3000 y el 1100 a.C.", señala Britannica, en referencia a la isla más grande de Grecia, situada al sur del mar Egeo.

La plataforma indica que estos mitos se habrían desarrollado tomando como fuente principal la Teogonía de Hesíodo, obra que describe un poema mitológico de 1022 versos publicado en los siglos VIII-VII a.C.

QUÉ ES LA MITOLOGÍA GRIEGA, SEGÚN LOS HISTORIADORES

El uso de la ficción para explicar la realidad y ayudar a comprender el mundo es la esencia de



la mitología griega. Según Britannica, "los mitos daban rostro y carácter a los dioses de la religión griega, pero también daban a la gente consejos prácticos y útiles sobre la mejor manera de llevar una vida feliz".

Son "una colección de historias sobre los dioses, héroes y rituales de los antiguos griegos y la antigüedad clásica", continúa la fuente.

Otro propósito de estas tramas mitológicas continúa Britannica, era "volver a narrar acontecimientos históricos" para que la gente pudiera "mantener el contacto con sus antepasados, las guerras que libraron y los lugares que exploraron".

La Enciclopedia de la Historia Mundial añade que

el repertorio de mitos griegos también podía tener una función de entretenimiento, además de "fines religiosos y educativos". Por ello, su presencia es habitual en "esculturas de edificios públicos" o en "escenas pintadas sobre cerámica".

Compleja y llena de dualidad, la mitología griega reserva un lugar especial a los dioses, desde donde siguen las hazañas de los humanos, al tiempo que intenta relatar cómo surgió la vida en la Tierra.

"La morada de los dioses era la cima del monte Olimpo, en Tesalia. Una puerta de nube, de la que se encargaban las diosas de las estaciones, se abría para permitir a los inmortales pasar a la Tierra y darles entrada a su regreso", explica el estadounidense Thomas Bulfinch (1796-1867) en su libro, obra que disecciona la mitología griega y romana.



“El Gatopardo” (1958) de Giuseppe Tomasi di Lampedusa

FLAVIA PITTELLA

Ambientada en la década de 1860, El gatopardo se desarrolla en una Sicilia convulsionada por la inminente llegada de Garibaldi, quien por medio de las armas planea tomar la isla para que se rinda y se sume a la unificación y así lograr una Italia democrática con el derrocamiento del rey Felipe II y la posterior llegada de Victor Manuele II. A los ojos del protagonista, Don Fabrizio, príncipe de Salina, esta llegada implica el fin de un ciclo personal, familiar y social. Su autoridad en Palermo se va desdibujando a medida que otros actores sociales avanzan posiciones y comienzan a ocupar espacios de poder. Don Fabrizio es culto, ha ganado premios por sus estudios de astronomía, es un gran lector, gran bailarín, buen mozo y mujeriego a pesar de estar casado con una mujer conservadora y ultracatólica.

El Risorgimento llega a la isla con promesas de unidad nacional, democracia y mayor igualdad de oportunidades, pero Don Fabrizio sabe que esto no es más que una nueva turbulencia que lo obliga a mover fichas para poder sostener su modo de vida. Varios personajes irán hilando esta nueva realidad. Por un lado, un sobrino amado, Tancredi Falconeri (halcón negro), quien con un ojo en la revolución y otro en la supervivencia es quien le va a explicar a su tío que unirse a los camisas rojas de Garibaldi es su forma de hacer que “para que nada cambie es preciso que todo cambie”.

Tal vez el personaje más dual de toda la novela, Tancredi es la representación perfecta del gatopardismo. Su ascenso es directamente proporcional a su capacidad de adaptarse a la nueva realidad. Por otro lado, tenemos a Don Calogero Sedàra, un hombre de origen humilde y con poca cultura que ha logrado amasar una fortuna considerable a base de manejos espurios y préstamos usureros desde su lugar de alcalde de Donnafugata, el feudo de don Fabrizio. Sedara quiere ser parte de la nobleza representada en el bon vivant de Don Fabrizio pero todo le demuestra que en esa cuna se nace y, en su afán de pertenecer, compra títulos de nobleza, otra gran clave en esta novela: todo se compra.

En una vuelta de tuerca magistral, Sedara y Corbera acuerdan el casamiento de Angélica -única hija de Sedara- y el sobrino dilecto, Tancredi. Este casamiento representa

la unión entre la aristocracia decadente y el nuevo orden social. Ambos obtienen lo que quieren: se sostienen en el poder, logran pertenecer a la aristocracia y su patrimonio incrementa. Podemos decir, sin temor a equivocarnos que tal vez hoy, de maneras más elípticas, este patrón de asociaciones sigue siendo la maquinaria que maneja el poder.

La cuna aristocrática de Lampedusa ha sido claramente la fuente de inspiración de esta, su única novela, que logra plasmar aspectos domésticos, íntimos y muy detallados sobre la vida de una familia de estirpe en la Sicilia de finales del siglo XIX. Entre ellos, destaca en la novela la relación absolutamente dependiente con la iglesia, representada en la figura del padre Pirrone, confesor, consejero y muchas veces testigo de las andanzas poco católicas del Príncipe. El padre Pirrone muestra una parte más que relevante de la sociedad Siciliana, que mira a Dios con un ojo y a la nueva realidad con otro sin poder conciliar la fe con las situaciones en la vida real. Las intervenciones del padre Pirrone están cargadas de escepticismo, resignación y -de nuevo- el instinto de supervivencia frente a cambios sociales que claramente ponen en jaque el lugar de la iglesia. De nuevo, todos se acomodan.

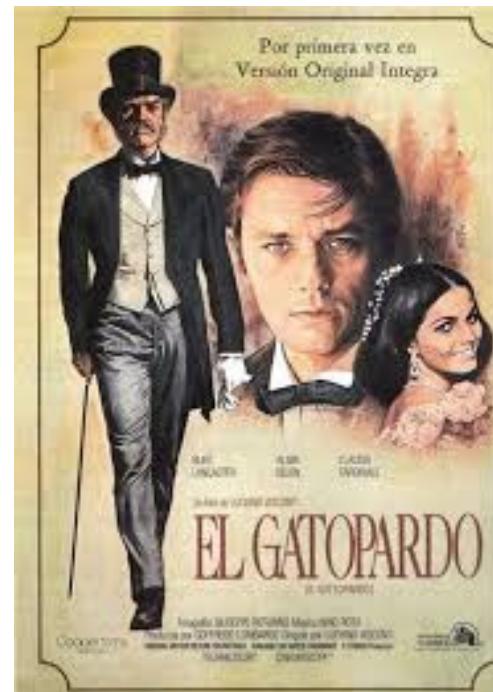
Dividida en capítulos fechados desde el 1 de mayo de 1860 al 7 de junio de 1910 la novela recorre una idea, la del resurgimiento. Don Fabrizio participa del plebiscito organizado en Donnafugata para votar por la unificación o no. El voto no es secreto y Fabrizio vota por el sí, en un gesto claramente demagógico a la vez que resignado. Pero la votación está plagada de vicios. La aparición de Tumeo, un campesino en apariencia bruto o de poca capacidad intelectual y compañero de caza del príncipe, aporta la mirada verdaderamente disidente cuando cuestiona que el sufragio ha sido fraguado ya que él votó por el no y su voto no está registrado en ninguna parte. Sus conversaciones con el príncipe rescatan esa lucha de

clases en la que los campesinos comprenden a la perfección que ningún cambio que se geste desde las altas esferas del poder significa un cambio para los desposeídos.

En medio de la unificación de Italia en el siglo XIX, un príncipe siciliano se enfrenta al choque entre el privilegio ancestral de su familia y los cambios revolucionarios.

Hace más de 60 años que se publicó El gatopardo y la vigencia de sus temas la convierte en un clásico moderno y universal. Nada se escapa en el entramado de estas familias que están dispuestas a todo para sobrevivir. Hay también amor y desamor, historias pro-

hibidas y un perro, Benedicó, que merece una novela para sí mismo. Hay también un tono melancólico, sí, y triste, también. Y viene de la certeza de que lo que allí se cuenta de manera ficcional lo vivimos en el día a día cuando nuestros representantes muestran los hilos de sus manejos políticos que apuntan solo a mantenerse en el poder. Las crisis en los sistemas electorales, la desigualdad de clases, la perpetuación de la pobreza y de la riqueza anquilosadas en mundos antagónicos que se sostienen para el bien de unos pocos. El poder toma nuevas formas, pero no cambia. Los que están arriba se sostienen y los que ascienden por medio de acciones cuestionables (que son casi todos) se abrazan al nuevo orden. El ejemplo en esta novela está claro: Fabrizio se quiere mantener y, al ascender, Sedara está dispuesto a todo para mantenerse, incluso si esto significa borrar la historia de su familia, a su mujer y comprar un título de nobleza para su hermosa hija. Giuseppe Tomasi di Lampedusa escribió un tratado sobre el poder. Y es siempre el mismo, son pocas cartas y los poderosos tienen siempre el as de espada en la manga.



Big Bounce, la teoría que afirma que el Big Bang no fue el comienzo de todo

NOELIA FREIRE

Sin duda, una de las teorías más famosas de la astrofísica, y quizás de toda la física en general, sea la del Big Bang. Si retrocediéramos miles, millones, miles de millones de años, todo lo que conocemos se iría comprimiendo más y más en un espacio increíblemente pequeño, hasta llegar un punto en el que todo el universo se encuentra concentrado en una minúscula región de densidad infinita. Esa sería la teoría del Big Bang y, justo en ese punto ínfimo, sería donde comenzó todo. Pero ¿y si no fuera así? ¿Y si este no fuera el primer universo, sino solo un episodio más de un enorme ciclo de expansión y colapso?

LOS 5 PASOS PARA ENTENDER EL BIG BANG

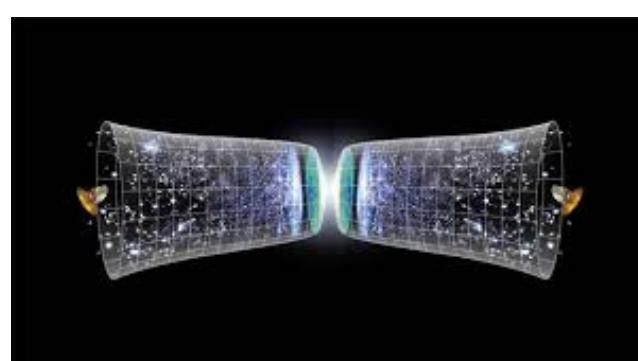
Pues bien, esta es la premisa de la que parte el Big Bounce – Gran Rebote, en español – y se trata de una teoría que desafía la idea de que el Big Bang fue el principio absoluto. En lugar de ello, afirma que antes del Big Bang existió otro universo que colapsó sobre sí mismo y, en lugar de desaparecer en una singularidad, rebotó y dio lugar al nuestro. De hecho, plantea que quizás, en un futuro lejano, nuestra propia realidad podría colapsar y renacer en otro Big Bounce.



Big Bounce



Big Bang



Pero para entender el Big Bounce, primero debemos conocer bien el problema de la singularidad. Porque sí, aunque el Big Bang parece la teoría absoluta, es cierto que presenta una serie de desafíos. Según esta, todo el universo nació de un punto de densidad infinita. Pero la física tal y como la

conocemos parece desmoronarse por completo al intentar describir qué ocurre en ese punto. Es decir, las ecuaciones parecen dejar de tener sentido y, de repente, nos vemos sin la posibilidad de conocer qué hubo antes... O, incluso, si es que hubo un “antes”.

Si el Big Bounce realmente ocurrió, podría haber dejado huellas en este tipo de radiación, como si fuesen patrones sutiles capaces de revelar información sobre una fase previa del universo. Actualmente también se están desarrollando modelos matemáticos que tratan de describir el comportamiento del universo en esas fases extremas. De esta forma, si la gravedad cuántica de lazos es correcta, en algún momento podríamos encontrar pruebas observacionales que la confirmen... ¡Y quizás ocurra más pronto que tarde!

